

La simpleza de las partes

Traducción: Jaime Jaramillo Escobar

Este viejo mundo siempre ha estado lleno de personas bastante simples.

*Quien quiera que seas allá en tu calle
no podrás huír de ellas porque las hay en abundancia.*

*Pero a pesar de ser tántas, otras hay mucho más infelices
porque su simpleza es adoptada para el uso impuesto por las
situaciones.*

*No ser simples pero deber parecerlo es la mayor desgracia de
esta vida,
sobre todo si se hace para sustentar y mantener el orden.*

*Gracias a la simpleza de la gran mayoría el mundo vive en orden,
¡ah triste mundo que así es!*

*No convendría al poema la relación de todos los mil y un mo-
mentos
de la vergonzosa simpleza que se suele adoptar inclusive hasta
en contra del amor
y siempre en favor del orden en este viejo mundo.*

*Te daré sólo un ejemplo de uno de esos de tus mil y un momentos,
a tí lector, quien quiera que seas, culpable o no de tu simpleza:*

*Sea una linda mujer cuyo alegre corazón
se inquieta a causa de un marido indiferente que la ignora.*

*Tú lo sabes, pero está tácitamente convenido, en favor del orden,
que debes portarte como un simple.*

*Le preguntarás qué terrible dolor de cabeza la aflige,
y ella, igualmente para preservar el orden que debe regir el
mundo,*

te contestará cuán insoportable dolor de cabeza la hace sufrir.
Entonces, con mano solícita, le ofrecerás un analgésico cualquiera,
desganadamente recibido e inútilmente tomado.

Comprometidos y cautos, lo mismo hacen los poetas, afinando
cada vez más su estrategia,
para que de la fingida simpleza brote incontenible el dulce chorro
de la poesía
en su enorme dolor y en su indefinida belleza.

UNA VIEJA IDEA

Ah, la palabra, disfraz del pensamiento!

Hasta el perro de la calle se da cuenta de la traición que oculta
toda llamada de cariño,
pues con el mismo gesto le arrojamos un pedazo de pan o una
piedra.

Si a un niño solitario en la calle te acercas,
para ofrecerle protección como un tío amoroso,
lleno de temor retrocederá llamando a su padre
para que pronto le defienda.

Recordarás entonces que a vuestro propio hijo,
si nada más por un instante debes dejarle solo,
le advertirás contra cualquier desconocido que se le acerque,
y lo instruirás para que recele de todo gesto amistoso.

Ah viejo mundo en el que la palabra se emplea para ocultar la
intención del pensamiento,
y mientras más perverso el abrazo es más estrecho y con mejor
sonrisa se ofrece!

CANCION DE LA ENORME Y COBARDE PENA

Bajo mi sol particular, entre los muros que erigí para comer yo
solo,
para mí solo son las bendiciones de la mañana,
y por eso ¡oh Señor y dócil Nazareno hasta te defendería!

Ya me veo, defensor de tu inocencia ante los jueces corruptos de
Jerusalén!

Escucho la sentencia, y al verme vencido, yo mismo llevaría tu
leño y exangüe y exhausto

al pie de tu cruz recibiría tu mirada de aprobación
y podría entonces morir sonriente bajo mi sol particular
entre los muros que erigí para comer yo solo,
que soy el lobo de mi hermano!

Para mí solo las bendiciones de la mañana,
y bajo mi sol particular y entre los altos muros que erigí para
gozar yo solo las dádivas terrestres que con tu reino ame-
nazabas,
temo y me pregunto si no fui yo también tu juez y tu verdugo.

Yo no he cambiado: adulo a los poderosos y ante ellos me inclino,
y a mi hermano me niego,
y si no fui tu juez y tu verdugo tal vez fui algo peor (de mí no
habla la historia):
yo fui el que cerró la ventana cuando Tú pasabas bajo insultos
y azotes,
temeroso de que tu juez o tu verdugo en mí notasen
mi enorme y mi cobarde y mal disimulada pena de Ti,
del mismo modo como ahora, entre el límite de mis muros...